



# «El aumento de carga docente por los recortes ha creado conflictos»

Luis Miguel Nieto Vicerrector de Profesorado



Nieto planifica las necesidades docentes para el próximo curso con la esperanza de que no haya más sobresaltos

**VALLADOLID.** 'Lasciate ogni speranza, voi ch'entrate' (Quien entra aquí, que pierda toda esperanza). Esta frase, que pertenece a 'Inferno', la primera de las tres cánticas de 'La divina comedia', de Dante, aparece escrita sobre blanco en la puerta del despacho del vicerrector de Profesorado

de la UVA, Luis Miguel Nieto. Y en silencio, sin más, la señala como respuesta al preguntarle si ha tenido que soportar presiones cuando ha tenido que finiquitar contratos de profesores asociados. Y es que le ha tocado bailar con la más fea en este complicado curso lleno de tijeras. Ahora, planifica el próximo, y espera que no haya sobresaltos de última hora.

—¿Con qué previsiones trabaja para el próximo curso?

—Estamos trabajando con un escenario en el que los grupos de teoría sean de 80 alumnos, y los prácticos no tengan más de 40, incluso de 30 o de 11 en el caso de laboratorios. Son unos estándares racionales acordes con Bolonia.

—¿Cómo repercutirá en la plantilla docente?

—Cuanto más pequeños sean los grupos, más necesidades de profesores habrá, y esto tiene que ser compatible con que cuadre el presupuesto



Luis Miguel Nieto, en el claustro del Palacio de Santa Cruz, sede del Rectorado. :: MIGUEL ÁNGEL SANTOS

to para el pago de las nóminas.

—Los 650 profesores asociados que tuvo la UVA, al margen de los 193 sanitarios, han pasado a 334 este curso como consecuencia de la reducción de 7,5 millones en el capítulo I. ¿Seguirá la reducción?

—Creo que podremos mantenerlos de forma razonable. Los contratos de los asociados siempre son anuales, concluyen el 31 de agosto, y son susceptibles de renovación si son necesarios. En la planificación del curso que viene estamos viendo dónde existen esas necesidades.

—¿No está claro aún?

—Lo que hay sobre la mesa es incertidumbre. La de la comunidad autónoma es que no sabe los ingresos que va a tener, ni las transferencias del Gobierno, ni los ajustes de Bruselas; y la mía es que desconozco el dinero que la Junta nos va a dar para pagar las nóminas. Por eso estamos trabajando con la hipótesis de proyectar para el segundo semestre, lo mismo que nos han dado para el primero.

—¿La idea es mantener todos los que se puedan?

—Yo estoy gestionando un dinero público y no puedo tirarlo, no habrá asociados donde no haya necesidades, es así de claro. Si tenemos recursos, los mantendremos, y si sigue habiendo un margen de maniobra, se pueden hacer otras actuaciones en materia de profesorado.

—Por ejemplo...

—A lo mejor nos interesa reforzar áreas o departamentos que están en precario y ahí lo que interesa es personal más cualificado, por ejemplo, ayudante doctor, o se puede rescatar a los investigadores que están con becas o contratos.

—¿Cuánto cuestan los profesores asociados de la UVA?

—Unos 3,6 millones de euros, aproximadamente, de los casi 120 que tendremos para el pago de nóminas.

—¿Sería inviable la docencia en la UVA sin esta figura?

—La docencia se puede hacer en condiciones óptimas, buenas, decentes

o malas. Estamos haciéndolo en condiciones razonables, aunque no son las óptimas, porque podríamos hacer los grupos más pequeños. Inicialmente nuestra idea era que fueran de 60 alumnos los teóricos y los prácticos de 30, pero hemos tenido que corregir al alza. Evidentemente, si haces grupos de 120 alumnos reduces las necesidades de profesores drásticamente, pero no me puedo imaginar que la Junta tome unas medidas tan drásticas en estos momentos como para obligar a las universidades a prescindir de ellos, porque redundaría negativamente en la formación de los futuros profesionales.

**Inicio de curso difícil**

—¿Cómo solventaron la falta de profesores en algunas asignaturas a principio de curso?

—Tuvimos que aplicar el decreto Wert que define, en función de la actividad investigadora contrastada, aumentar la docencia de 240 a 320 horas a los funcionarios. Este incremento que asumía la plantilla ha hecho que en muchas áreas de conocimiento se pudiera prescindir de los asociados.

—¿Cómo se lo tomaron los afectados?

—A muchos les ha supuesto una sobrecarga de trabajo. No ha sido grato, pero había que hacerlo. Incluso algunos han tenido que impartir asignaturas que no eran las suyas, un esfuerzo que hay que reconocer.

—¿Creó malestar?

—El aumento de la dedicación brusca, impuesta por el decreto ley y por los ajustes, ha provocado malestar. Pero la única forma de prescindir de

los asociados por la reducción de ingresos era aplicando el decreto. Internamente ha causado muchas fricciones y bastantes conflictos que espero que se suavicen.

—Los profesores titulares, enfadados por la aplicación del decreto; los asociados, por los ceses... ¿Todo el personal en pie de guerra!

—Lo entiendo. El malo de la película he sido yo porque soy el que tiene que tomar las decisiones y los ceses llevan mi firma. Han sido cosas desagradables, no he disfrutado con ellas, pero después de pensarlo mucho, de muchas noches sin dormir, horas pensando para poner lo menos patas arriba la Universidad, de no perjudicar la calidad de la docencia, hemos visto que lo mejor era mantener unos estándares razonables que pueden ser un plus para la UVA. Es sembrar para el futuro.

—¿Le dijeron 'lindezas' cuando firmó los ceses?

—Me han dicho cosas muy desagradables. Detrás de cada cese puede haber un drama humano, y he sufrido mucho porque es duro lo que está pasando en el país y piensas que tú estás contribuyendo quizá a aumentar las cifras del paro, o que uno no pueda pagar su hipoteca. No soy una máquina que firma ceses a lo loco. Sé que hay proyectos de vida truncados o frustrados...

—¿Se siente culpable?

—Ahora duermo tranquilo.

—¿Cree que hay un trato diferente con la USAL?

—Yo solo sé que, como consecuencia de los recortes, en la Universidad de Valladolid hemos tenido que prescindir de 250 asociados y Salamanca de 50, y que ellos no han aplicado el decreto Wert a rajatabla porque no les ha hecho falta. Y no subir la dedicación de los profesores de plantilla solo es posible si tienen un margen de maniobra económico superior al que se dice. Y si estamos pagando la deuda entre todos... La comunidad autónoma tiene preferencia por la Universidad de Salamanca.

«La Junta tiene preferencia por la Universidad de Salamanca»